

# EL ATLANTE.

*Aquel pueblo es verdaderamente libre  
donde las leyes mandan y los hombres obedecen*

*Dom de Ramos. S. Dionisio Ob. Santa Casilda, Virgen, y el Beato Julian de S. Agustin.*

## EPISODIOS DE LA REVOLUCION FRANCESA.

### III.

Un piso de madera cubierto de sarga negra se habia levantado por toda la estension de la gran fuente de los patios. En el medio se elevaba una piramide cuyas cuatro fases sostenidas por pilares, eran asi mismo de sarga negra y ademas una bandera de lona negra en lo alto. Sobre cada una de las cuatro fases se leian inscripciones trazadas en caracteres blancos, de las cuales una llevaba: *Muerte á los tiranos*; otra: *Á los héroes muertos el 10 de Agosto por la libertad!* en uno de los lados de la pirámide se veia una orquesta compuesta de músicos ejecutores; al lado opuesto cosa de treinta individuos vestidos con ropas blancas (que acababan de salir de los almacenes de la ópera) la cabeza ornada de coronas de laurel, que les daban la semejanza de los sacerdotes de Apolo, cantaban con toda la fuerza de sus pulmones, un himno. palabras de Chenier, música de Gossec. Yo no me acuerdo sino del estribillo repetido en Coro por la honorable concurrencia y aullado por tres ó cuatro cientos valentones que blandian al mismo tiempo sus sables con una especie de furor, y parecian amenazar á los espectadores. Ved aqui el tal estribillo:

“Venganza, venganza eterna.

“Do quier muerte á los tiranos.”

Para hacer mas viva la impresion que se queria producir por medio de esta fiesta fúnebre dos estrados, colocados en alto al lado de la piramide, ofrecian á las miradas de la multitud enternecida una centena de mugeres andrajosas, é igual número de muchachillos descalzos, alquilados á razon de veinte sueldos por cabeza, á los cuales se habia encomendado pareciesen tristes y se enjugasen de tiempo los ojos

todo esto figuraba las viudas y los huérfanos del 10 de Agosto. Digo figuraba, digo que era pura comedia, porque se asegura que el corto número de hombres que sucumbieron en el ataque de las Tullerías, pertenecia al famoso batallon, llamado de los Marselleses y que aquellos solos dieron alli pruebas de verdadero valor. En cuanto á los hombres que la faccion habia recogido en las tabernas y las cloacas de los barrios, no se mostraron sino para asesinar á sangre fria á los suizos desarmados, quebrantar las bóvedas y saquear los aposentos. Es preciso hacer justicia á todo el mundo. *Suum cuique.*

Era muy singular el aspecto del jardin de las Tullerías el dia de que voy hablando. Los árboles casi todos aun con la señal de las balas y la metralla los cuadros de flores marchitos, las flores quebradas sobre sus tallos las hermosas estatuas de marmol, que por casualidad habian quedado entactas, ahora mezcladas con las odiosas imágenes de la nueva libertad aquel pabellon de siniestro color flotando en los aires aquel populacho sediento de sangre que hacia retumbar sus gritos y amenazas en contorno aquel triste baluarte de tablas que cercaba el castillo por todas partes, sus columnas degradadas, sus esculturas mutiladas, sus ventanas hechas pedazos sus escaleras sus vestibulos teñidos de sangre todo esto infundia en lo profundo del alma ideas de tristeza y de desolacion de destruccion y anonadamiento.

Meditando en estas cosas, salí maquinalmente del jardin, y me dirigí hácia la plaza del Carrousel. Allí se labraba una tumba, allí se alzaba un cadalso. Ahora diré para quien el cadalso. Diré pronto para quien era la tumba. En el número de los héroes muertos por la libertad en la jornada del 10 hallábase un tal Lafouski. Este Lafouski era un Polaco que se habia visto o-

bligado á huir de su pais, por no se bien que fechoria de tal naturaleza que hubiera de conducirle á la potencia ó á los yelos de la Siberia. Llegado á Paris en los primeros meses de 1792, se ofreció á disposicion de los agitadores que pronto lo iniciaron en sus misterios. Unido desde entonces con Danton, Falre, Camille-Desmoulin, Marat y los demas Gefes de los *Cordeliers*, concurrió á la reunion que tuvo lugar en la tarde del 8 de Agosto hotel de Calber, calle de Rats, donde los papeles fueron distribuidos para la jornada del 10. Dieronle el de Ayudante de Campo del prusiano Westermaun, nombrado General en jefe y á su lado cayó herido del plomo mortal. Habianle enterrado provisionalmente en el jardin del hotel d'Elboeuf y escogieron, para rendirle en el Carrousel los honores, fúnebres, particulares y dignos de él, el dia mismo en que se les rendia en masa á los demas héroes de su temple en el jardin de las Tullerías.

Quizá os cause maravilla que solo entre todos estos héroes Lafouski haya obtenido los honores de la sepultura en la plaza del Carrousel. Pero vuestra admiracion no dudará mucho si reflexionais que Lafouski tenia la ventaja inmensa de ser extranjero, y que á titulo de tal, se le debian las mayores consideraciones. ¿No es cierto que en todos tiempos hemos sido apasionados de los extranjeros? ¿No es cierto que siempre hemos recogido con afan en nuestra buena Francia, la hez la espuma de todos los paises de Europa, gentes la mayor parte sin patria ni hogar á quien proporcionamos los medios de vivir sin hacer nada, mientras que enviamos á los bancos de la policia correccional ancianos enfermos y octogenarios, sorprendidos en flagrante delito de tender la mano á los transeuntes, para no espirar de hambre, que los hacemos condenar como vagamundos y en-

cerrar en las filantrópicas celdas de los depósitos de mendicidad; todo porque tienen el defecto irremisible de ser nuestros compatriotas y que no creemos deber incomodarnos por ellos. Así es que los extranjeros han tenido siempre una predilección marcada por la tierra de Francia y gustado grandemente de entrometerse en nuestro negocio. Yo creo que á cualquiera le costaría trabajo citarme, de 40 años á esta parte un motin, una insurrección, en que no se hayan hallado extranjeros, y á veces en gran número. Este es un medio, como cualquier otro de pagar la hospitalidad que se les concede. En el 10 de Agosto, por ejemplo, había entre los insurreccionados, hombres de toda tribu, de toda nación. Hasta la misma costa de Guinea, había diputado sus negras figuras. He nombrado al general en jefe Westermaun que era un prusiano. Añado que tenía á sus órdenes una docena mas de prusianos y aun algunos caballeros Húngaros que no tuvieron los brazos cruzados durante la acción. He dicho en otra parte de que amalgama de bandidos extranjeros se componía el batallón Marsellés. No os maraville pues, ya, que Lafouski haya sido enterrado, con preferencia á los nacionales, en la plaza del Carrousel.

## INSTRUCCION PUBLICA.

*Continúa el artículo anterior.*

El que por primera vez entra en una escuela de párvulos bien dirigida, seguro puede estar de sentir las emociones mas dulces que verosimilmente ha sentido en su vida si se detiene á considerar el espectáculo que se le presenta á la vista. Una reunion de 80 á 100 niños de ambos sexos desde la edad de dos años, y frecuentemente de uno y medio á seis, contentos aprendiendo y ejercitando ya actos de mútua benevolencia y recíproca protección, es un objeto tan interesante que se recomienda por sí mismo. En todos tiempos y en todos los pueblos, ha solido haber mugeres, por lo comun ancianas, que se han ayudado á vivir cuidando de algunos niños que se les han encomendado con solo el objeto de tenerlos seguros y libres de todo riesgo entretanto que los padres atienden á sus faenas. Mas no son estas precisamente las escuelas de párvulos.

Tienen de comun la circunstancia de descargar á los padres pobres del cuidado de los hijos durante el tiempo que estan trabajando para ganar su subsistencia, y este es ya un servicio importantísimo á los padres é hijos y á la sociedad entera, como diremos despues; pero en las escuelas de párvulos de que vamos á hablar no solo se precave á los niños de los riesgos inmediatos, sino que se les pone en el camino de que eviten por sí en lo sucesivo otros riesgos de diferente especie y de mayor transcendencia. Se da dirección conveniente al uso de su razón y se les inducen los hábitos que han de constituir su futura moralidad. El manejo admirable de los niños la entretenida variación de ejercicios, la disciplina en fin de estas escuelas al cuidado de un hombre y una muger, no pueden describirse sin entrar en detalles que los límites de un artículo no permiten. Nos limitamos, por tanto, á manifestar el objeto principal, y la utilidad de estos establecimientos, valiéndonos de la pintura que hace de ellos el ilustre excanciller de Inglaterra, Lord Brougham, en un discurso pronunciado en la Cámara de Lores el 21 de Mayo de 1835, y usando de sus propias palabras.

Despues de haber espuesto el orador, y en nuestro sentir probado, que sería altamente impolítico y perjudicial, al país el encargarse el gobierno de establecer de su cuenta y bajo su dirección escuelas elementales públicas, por causas peculiares á Inglaterra principalmente porque la costumbre y el interés bien entendido de aquellos naturales conserva entre ellos el espíritu de asociación para empresas de esta clase, de tal modo que dos solas sociedades, entre otras menos numerosas que tienen el mismo objeto, han creado y sostienen escuelas suficientes para la instrucción de un millon de niños, algunos de los cuales nada retribuyen, y otros pagan una friolera; despues de haber demostrado por cálculo aritmético el extraordinario acrecentamiento de estas escuelas desde el año de 1818 en que dieron principio los grandes esfuerzos parlamentarios del mismo Brougham en favor de la educación pública; despues de poner de manifiesto el peligro de que las suscripciones voluntarias se desminuyan ó cesen enteramente si el Gobierno toma sobre sí el cuidado de las escuelas; de indicar los medios de que debe

el mismo gobierno servirse para fomentarlas, y las reformas que deben hacerse en ellas &c., se contrae á las escuelas de párvulos, y dice lo siguiente:

“Paso ahora al segundo motivo de queja contra las escuelas. Mi segunda proposición es que las escuelas comunes están solo abiertas para niños de una edad demasiado adelantada. En mi opinión, uno de los mayores progresos que se han hecho hasta el día (iba á decir en la educación, mas debo decir en el gobierno civil de la nación) ha sido el establecimiento de escuelas de párvulos.

“Estoy persuadido que no habrá un solo individuo que deje de asentir á esta opinión, y que no desee ver generalizado este sistema, si ha tenido la oportunidad de examinar estas instituciones. Mas mi especial propósito ahora es el de llamar la atención de la Cámara hacia las razones en que se funda la conveniencia de educar con tiempo á la infancia. He dicho que comenzamos muy tarde la educación de los niños; y esto proviene de que damos por sentado que pueden aprender muy poco, ó nada, antes de seis ó siete años: de este modo desaprovechamos la mejor época de la vida para la instrucción. El que ha observado á los niños de menor edad que la referida, de la edad en que generalmente concurren á las escuelas infantiles; el que conozca sus temperamentos, sus hábitos, sus inclinaciones y sus talentos, sabe bien que pueden recibir instrucción desde los seis años.

“Un niño á los tres ó cuatro, y en parte á dos ó menos, es completamente capaz de aquella especie de conocimientos que forman la base de toda instrucción; mas el observador de la infancia que se propone estudiar los progresos del espíritu humano, no sabe todavía mas que la mitad de su lección, si la experiencia no le ha enseñado algo mas; no basta decir que un niño puede aprender mucho antes de los seis años; la realidad es que puede aprender, y aprende en efecto antes de llegar á esta edad mucho mas de lo que aprende y puede despues aprender en toda su vida. Su atención es mas susceptible de movimiento en un nuevo mundo; mas viva en la reciente existencia, entra en acción sin esfuerzo alguno y graba profundamente las ideas en el ánimo. Su memoria retiene mas á proporción que su atención es mayor; no ha contraído aun malos há-

bitos, ni su juicio se ha pervertido; un estado de negligente indiferencia no ha comenzado á emponzoñar sus placeres; la indolencia no ha paralizado sus facultades, ni las pasiones depravadas han estinguido ó corrompido los deseos útiles. Todo en él es actividad, exámen, diligencia, movimiento; es un animal eminentemente curioso y amigo de saber, y esta es naturaleza comun á todos los niños, no solo á los vivos y avisados, sino á todos aquellos que están dotados de mediana inteligencia, y aquellos mismos que en pocos años llegan á ser los jóvenes estúpidos y los hombres negados que vemos.

“El niño recién venido al mundo puede cuidarse, y se cuida en efecto muy poco de cuanto pasa en su rededor, aunque por necesidad comienza aprendiendo algo desde los primeros momentos; mas pasado un corto periodo se le ve progresar rapidamente en su instrucción, no es posible reprimir su curiosidad; un deseo de saber tan general como insaciable prevalece en su espíritu. En el periodo de los 18 meses ó dos años hasta los seis (y podría decir cinco) aprende mucho mas de cuanto dice relacion al mundo material, á sus propias facultades físicas, á la naturaleza de otros cuerpos, y hasta á sus potencias intelectuales y las de los demas, que lo que aprenderá despues en los años de juventud y virilidad. Todos, aun los de menor capacidad, adquieren mayor cúmulo de conocimientos y mas útiles en su tierna edad, que el que podría agregar despues el mas grande filósofo durante una larga vida empleada con buen éxito en continuas investigaciones, aunque hubiese de llegar á los 80 años y hacer la brillante carrera de un Newton ó de un La Place. Los conocimientos que el niño va atesorando, y las ideas que se van formando en su mente son de tanta importancia, que si pudiésemos suponerlas borradas despues enteramente, toda la ciencia de un bachiller de Cambridge, ni la de un doctor de Oxford, importaría nada en su comparacion; y literalmente, no sería capaz de prolongar la existencia de la víctima por una semana. Y siendo esto innegable, ¿cómo es que se aprende tanto en tan tierna edad? No es ciertamente enseñándose, ni tomándose trabajo alguno en auxiliar al recién llegado á este mundo. Casi todo lo efectúa con sus propios esfuerzos, con la irresistible curiosidad y el anhelo por

saber, que se calma solo aprendiendo, ó cesa por algun tiempo con el sueño. Todo se ejecuta por el espíritu instintivo de exámen que tiene á la mente en un continuo ejercicio de induccion, que le empeña en una serie de experimentos, á que da principio cuando despierta por la mañana, y termina cuando se queda dormido. Todo lo que aprende en esta edad, lo aprende no solo sin molestia, sino con un placer intenso; con mayor deleite que el que nos proporciona el apetito ordinario en nuestra cansada y negligente edad.

(Se continuará.)

## El Atlante.

### TEATRO.

No es comedia, ni actores, lo que va á ocupar nuestro artículo; solo queremos en estas cuantas lineas tributar un homenaje de admiracion á un distinguido artista que en la noche del 5 del corriente nos ha proporcionado con su talento uno de los ratos mas agradables de nuestra vida. El violoncello, como lo toca el Sr. Nuñez, era para nosotros un instrumento nuevo del todo; no lo habiamos oido acompañando el violoncello; como lo toca el Sr. Nuñez, es al mismo tiempo un violín, una viola, una flauta, una trompa, una Orquesta...

Era ciertamente una cosa deliciosísima ver al profesor manejar un instrumento de tan largas dimensiones como un niño sus juguetes, y sacar de él aquellos sonidos tiernos, modulados, suavísimos, que aun y por mucho tiempo tendré impresos en mi memoria y en mi corazón. ¡Cómo respiraban sentimiento aquellos sonidos! De repente todo era, por decirlo así, tumulto en el magnífico instrumento; el corazón del artista vibraban los corazones de los espectadores á la par... Y de en medio de aquel tumulto salía un canto, un canto que es menester haberlo oido para juzgar hasta donde llegaba su magia. Con que dulzura se deslizaban aquellas notas por el diapason del instrumento!... ¡Y un hombre de tanto mérito está en Islas Canarias! En unas islas que, por su pobreza, es imposible puedan dar á un hombre de esta clase la acogida que él merece!... El Sr. Nuñez haría las delicias de una

corte con su violoncello.

No será esta la última vez que lo oigamos en Sta Cruz. Los aficionados de esta capital han sentido mucho no poder tocar overturas nuevas en dicha funcion; y algunos de ellos no hubieran vacilado en prestarse á amenizarla en cuanto alcanzasen sus fuerzas: pero respecto á lo primero, no las tenían ni tendrán hasta la vuelta del Buen Mozo; y respecto á lo seguro, fué el concierto tan precipitado que no dejó lugar para prepararse nada. Ellos, por mi órgano, suplican al Sr. Nuñez tenga á bien dispensar los defectos en que hayan incurrido, tanto en la eleccion, como en la ejecucion de las piezas, y yo por mi parte concluyo este artículo congratulandome por haberme presentado esta ocasion de reunir un público homenaje de admiracion á uno de los artistas mas distinguidos que han pisado el suelo de las Afortunadas.—J. P. S.

### DESEO DE UN MARINERO.

Hace pocos años que en una tertulia de uno de los jardineros públicos de Filadelfia, algunos de los que en él se hallaron manifestaron, el deseo de poseer tales ó tales cosas; en esto un marinero que oyó la conversacion se paró y dijo: “Caballeros, permitidme que os diga lo que yo deseo.” Habiéndole respondido que lo dijese, continuó diciendo: “Lo que yo deseo es el tener tres cargamentos de agujas, tanto hilo y lienzo para hacer sacos como pudieran coser las agujas y estos sacos llenos de oro.”

Ahora bien; suponiendo que los buques cargasen mil y doscientas toneladas de agujas, de las que ciento pesasen una onza; que cada aguja pudiese hacer 20 sacos de 2 bushels, cada uno conteniendo 215, 042 pulgadas cubicas, y que una pulgada cúbica de oro pesase 10 onzas, ó 102 granos; el producto, omitidos los quebrados &c. sería de 3,825,800,000 agujas, 154,112, 000 bushels de oro, ó unas 217, 297,920,000,000 libras, ó 9,700, 800,000 toneladas; lo bastante para fletar 24,252,000 buques de 400 toneladas de porte, y haciendo que estos navios se colocasen costado por costado, no permitiéndose á ninguno mas de treinta pies de distancia, cojerian hasta unas 70,429 millas, formando tres puentes completos al rededor del mundo.

# MOVIMIENTO MERCANTIL.

Paerto de la Cruz.

Entrada de buques en el mes de Marzo.

1º Bergantin español Voluntario nacional; de la Palma en 4 dias, con frutos de la Habana

15 Goleta inglesa, Adelaide, de Londres y Lisboa en 62 dias, con efectos, arcos de hierro y lino; á D. Francisco G. de Ventoso. Salió el 20 para Londres con vino y orchilla.

16. Goleta inglesa, Antaeus, de Liverpool, en 29 dias, con lastre; á los Sres. Pasley Little y compañía. Salió el 24 para Inglaterra con vinos.

22. Goleta Inglesa, Mary Gray,

de Londres en 44 dias, con efectos y hierro, á dichos Sres. salió el 30 para Inglaterra con vinos.

24. Bergantin ingles, Aun, de Londres, en 32 dias, con efectos y lino, á D. Francisco Nepomuceno.

## SALIDA.

3 Bergantin español Diamantes para la Guayra con frutos del Pais y 213 pasajeros despachado por D. Nicolas Martinez.

10. Id. Orotava para la Habana, con frutos del pais y 471 pasajeros, despachado por su dueño D. Francisca G. de Ventoso.

## EMBARCACIONES.

Dia 6—el Mistico Español ios

Amigos (á) Ben mozo su Capitan D. Blas Orosco con destino á Cadiz, 7. pasajeros, su carga 52, fanegas judias—50. quintales orchilla, 440. libras cochinilla, 60, Idem seda cruda, 190 millares nueces, 1. Barrieta de oro, y algunas monedas todo valor 7200. rs. en. 129,352, rs. en. en oro y plata cuño español, y 3 campanas del Convento Dominico, una del Francisco, todas de la Capital.

6. Entró una Barca española San Antonio su Capitan D. Juan Bosch, con 8 dias de Malaga y escala en Lanzarote, con 2 pasajeros, su carga aceite, jabon, suela, aguardiente mantas, baquetas, licores, y losa, consignada á D. Agustin Guimerá.

Salé la Goleta Inglesa Concorc su Capitan Wesley con destino á Londres conduce 160, pipas vino, 7y 8 quintales de musgo,

# PRECIOS CORRIENTES

## DEL DIA DE AYER

	Ps. rs. pta.		Ps. rs. pta.		Ps. rs. pta.
Abichuelas blancas fan.	5½	Caparrosa ql.	3½ á 4	Miel de abejas garraf.	5 4
Aceite de olivo bot.	12 y fisca	Cebada fan.	1 5 á 2	de caña ar.	2 4
Id. de linaza simple id.	2 2	Centeno.	3	Muzgo ql.	24
Aceitunas de Canaria fan	5	Clavos de especie ql.	48	Orchilla.	46 á 52.
Acero en cajas quintal.	12½ á 13	Cochinilla lib.	1 5	Palo campeche.	4
Aguardiente de Cataluña 36º pipa.	133 nom	Cominos ql.	16	Papas	1 3
Id. 25º.	86 a 90	Duelas de pipa millar.	100 fs,	Papel florete bala	22 á 28
Id anisado.	64 á 66	de ½ pipa id.	no hay	½ id.	14 á 18 esc.
de Caña. pipa	65	de quarterola id	68 fs.	Ingles para cartas.	5
del pais de 21º.	59	Esterilla de paja 100		Pescado salado quintal	7
Almendras en pipa ql.	no hay	varas	2 1	Pimienta negra. id.	18
Alpiste.	8	Fideos y otras pastas		Queso	lib. 5
Añil flor de Caracas lib.	2 2	quintal.	9 á 10	Sal de España fanega.	6 nom.
Arroz de la india ql.	7½	Garbanzas fan.	6 4	del pais.	3½
de Valencia id.	9	Garrafones cada 1	5½	Seda cruda en rama lib.	no hay
Azafran.	lib. 6	Ginebra frasquera	3½	Tablas de pinzapó pie.	7 cs.
Azucar blanco. ar.	3 4	Hierro en planchas ql.	5	Té Perla libra	1 4
Terciado. id.	2 6	de Suecia.	10	verde	6
Azufre en canuto. ql.	3¼ á 3½	en arcos para pipa.	7	Trigo fanega.	3½ á 4
Bacallao ql. doble	no hay	Hoja de lata cajon.	20	Velas de Esperma lib.	5 5 cs
Barrilla.	1 2	Jabon duro quintal.	14 á 16	de sebo	2
Becerrillos negros lib.	8 á 9	Jamon libra	no hay	Vino particular pipa	60 nom.
Bernegales encestados		Jarcia de Rusia ql.	16	Cargazon	40
cada uno	4	Lino largo de id.	20 á 23	Del campo	15 á 16
Cacao. Caracas	no hay	Lino cañamo.	no hay	De quema	9
Guayaquil fan.	18	Lozas de vitola 1 vara	4	Zuela Francesa quintal	46 á 50
Café. ql.	15	Corridas id.	2½	Campeche.	35
Canela lib.	4	Maiz fan.	3 6	Cataluña	28 á 32
Caoba pie.	1 rl 6 cs	Manteca de vacas lib.	4 nom		
		Matalahuga.	16 escasa.		